

**UGT-ANDALUCÍA
UGT-REGIÓN DE MURCIA
UGT DEL PAÍS VALENCIÀ
UGT DE CATALUNYA**

**MANIFIESTO POR
EL CORREDOR MEDITERRÁNEO**

Valencia, 12 de julio de 2016

Las infraestructuras viarias y ferroviarias deben ser herramientas al servicio de la cohesión social, la igualdad de oportunidades y la promoción económica de los territorios.

No es la primera vez que desde la Unión General de Trabajadores nos pronunciamos con respecto al Corredor Mediterráneo, su necesidad y su urgencia, y no sólo como una infraestructura precisa, sino contemplado como espacio en el que las expectativas de crecimiento económico juegan a favor de la creación de un empleo de calidad dentro de una sostenibilidad medioambiental que despeje incertidumbres y establezca patrones de futuro. Un espacio en el que las personas y los territorios implicados seamos la parte de la solución que la realidad económica y social nos está demandando. Ya en 2009, y en el marco de una cumbre conjunta con sindicatos franceses, hicimos un llamamiento a la urgencia del desarrollo del corredor. Desafortunadamente, siete años después continuamos igual, siete años perdidos para el desarrollo de nuestras economías.

En el caso del Corredor Mediterráneo, y de acuerdo con datos del Ministerio de Fomento, estamos hablando de una infraestructura que afectaría a cuatro comunidades autónomas, que discurre por 11 provincias y que supone el 18% de la superficie total del Estado y el 40% del PIB nacional, y un porcentaje similar del total de la población. Estas cifras se traducen en la generación de casi la mitad del tráfico total de mercancías por medios terrestres en España. 1.300 kilómetros de red viaria de mercancías y personas. Y es que en este corredor se concentra la mayor producción de todo el país de sectores tan importantes como el agroalimentario, automoción, químico, cerámico y siderúrgico, entre otros, sin olvidar el papel clave que tiene el sector del turismo en la economía del Mediterráneo.

Por todo ello, es de relevancia que esta declaración surja de manera conjunta desde cuatro territorios de UGT: UGT-Andalucía, UGT de Catalunya, UGT-Región de Murcia y UGT del País Valenciano, desde los cuales queremos poner en común la total coincidencia en el análisis, en las propuestas y en las demandas sobre una infraestructura estratégica de primer orden y necesidad como es el Corredor Mediterráneo. Una infraestructura que no es sólo local, ya que condicionará sustancialmente el devenir de nuestras respectivas comunidades autónomas y el del resto del Estado español. Un corredor ferroviario que circulará paralelo a un corredor económico y que conectará las principales áreas productivas europeas desde el Mediterráneo occidental hasta la Europa del Este.

Apostamos por un Corredor Mediterráneo al servicio de las personas y de la economía productiva, que no sólo sea una inversión en infraestructuras viarias y ferroviarias que transiten mercancías a lo largo del Mediterráneo, sino que estas reviertan en cada rincón, generando equilibrio territorial y creación de puestos de trabajo de calidad. No sólo es un corredor al servicio de la logística, sino que también tiene que estar al servicio de la industria y el turismo.

En el discurso sindical de la Unión General de Trabajadores venimos defendiendo la necesidad urgente de cambio de nuestro modelo productivo. Sabemos que no hay perspectivas de crecimiento sostenido si no damos pasos decididos hacia un cambio de paradigma; un cambio que desarrolle y facilite estructuras empresariales con alto valor añadido, donde la industria, los servicios y los sectores más innovadores den solidez a nuestra economía y a su crecimiento. Y este futuro, que debe hacerse presente, pasa irremisiblemente y urgentemente por un Corredor Mediterráneo que responda efectivamente a las necesidades que andaluces, murcianos, valencianos y catalanes exigimos.

Ya no podemos esperar más. Ahora es tiempo de exigir de las administraciones y de los agentes nacionales y europeos responsables, especialmente del Gobierno de España, respuestas y soluciones efectivas en esta carrera que hace tiempo empezó y en la que, de ninguna de las maneras, podemos quedarnos al margen. En una economía cada vez más globalizada, no puede haber recuperación sin una inversión real en infraestructuras que reactive económicamente los territorios.

En 2005, la UE designó el eje ferroviario de alta velocidad del sudoeste de Europa como una prioridad, y hoy, los ciudadanos y ciudadanas continuamos esperando perplejos el desarrollo del Corredor Mediterráneo que debe vertebrar con el tren de personas y mercancías un espacio social, económico y cultural que ya existe.

Por tanto, es necesario invertir en un proyecto que se beneficia de la ubicación geoestratégica de España, para aprovechar los flujos de tráfico a través de las grandes rutas internacionales marítimas entre Asia, Europa, América y el norte de África, con el puerto de Algeciras como elemento clave en el Estrecho.

Nuestra preocupación por el actual estado en que se encuentra el desarrollo de los proyectos y obras del Corredor deriva ya en indignación. Nos sentimos engañados, estafados desde la irresponsabilidad de unos gobiernos, de unos políticos que no acaban de entender lo que nos estamos jugando. Se nos está condenando a buena parte de la sociedad española. Y esto, desde la Unión General de Trabajadores, no lo vamos a consentir.

Por todo ello, desde las cuatro Uniones Territoriales de la Unión General de Trabajadores que encabezan este documento manifestamos:

Que el Corredor Mediterráneo es una pieza clave para la vertebración social de un espacio de relaciones económicas que ya existe de forma natural, dada las relaciones culturales e históricas de los diferentes territorios.

Que las grandes infraestructuras y las grandes inversiones públicas, si se hacen desde el rigor técnico, económico y social, y con los tiempos precisos, siempre van a repercutir de forma positiva en la sociedad en general.

Que el Corredor Mediterráneo debe en estos tiempos de crisis, gracias a la inversión pública, crear empleo y reactivar económicamente nuestros territorios. Y por ello instamos a las administraciones y corporaciones responsables de la licitación y contratación a ejercer un control exhaustivo de la normativa laboral.

Que la gestión de la red se haga en beneficio de la mayoría de la población, gracias a la titularidad y gestión pública, y apostamos porque el Corredor Mediterráneo contribuya a la equidad social. Son imprescindibles las conexiones intermodales con la red de cercanías y la red de media distancia que favorezca la movilidad de los trabajadores y trabajadoras.

Que, en este caso, o se apuesta decidida y consecuentemente por acometer las obras para poner en actividad el Corredor Mediterráneo o se compromete irreparablemente el presente y las expectativas de las comunidades autónomas afectadas y el de las áreas inmediatas de referencia.

Que nuestro futuro, el de los ciudadanos y las ciudadanas, el de las empresas y su competitividad, pasa por esa apuesta, por esa necesidad, que es el Corredor Mediterráneo.

Que la mejora de infraestructuras de transporte contribuye en el crecimiento de la demanda nacional e internacional tanto a nivel turístico como de generación de oportunidades de mercado relacionadas con el transporte de mercancías y las oportunidades de crecimiento del empleo y del comercio exterior, dada la importante reducción del coste de transporte.

Que es necesario destacar la importancia de las redes transeuropeas de transporte como factor fundamental para el desarrollo de nuestras economías, a través de la integración en la red transeuropea ferroviaria de mercancías, con el apoyo de los centros interiores para interconectar los distintos ejes.

Que para un pleno aprovechamiento del potencial de la posición geoestratégica de las comunidades por las que discurre el Corredor Mediterráneo, se debe apostar por mejorar y potenciar las áreas logísticas, la red de puertos marítimos y fluviales, los principales polos urbanos y las redes de transporte que interconectan entre sí todo el sistema. De esta manera seremos capaces de generar sinergias de inversión, crecimiento y empleo.

Que vertebrar nuestras comunidades dentro del Estado español y dentro de la Unión Europea, con la proyección global, norte y sur que este proyecto ha de asumir, exige esfuerzos y compromisos que hasta ahora no se han realizado y que sólo deben valer soluciones que respondan efectivamente al reto y a los riesgos que nuestro presente y futuro entrañan. Las soluciones tibias y de compromiso ya no son suficientes.

Que el actual estado de cosas nos está llevando a perder un tiempo difícil de recuperar, además de oportunidades e inversiones indispensables para nuestro crecimiento económico y social, y está poniendo en serio riesgo apuestas actuales que ya se empiezan a plantear la viabilidad de sus proyectos.

Por ello, hemos querido dar visibilidad a este posicionamiento conjunto. Desde UGT sabemos lo mucho que está en juego en estos momentos. Los cambios en el mundo nos afectan a todos, y los derechos de la clase trabajadora, nuestros derechos laborales y sociales, se juegan mucho en esta economía globalizada. En este contexto los trabajadores y trabajadoras, y por extensión obviamente las empresas, debemos contar con las herramientas óptimas de competitividad

y operatividad, con instrumentos y medios que nos hagan estar en igualdad de condiciones con nuestros inmediatos competidores.

Y en consecuencia y visto lo anterior, declaramos que:

El Corredor Mediterráneo es una infraestructura de la que no sólo nuestras cuatro comunidades se van a beneficiar. El efecto irradiador de una infraestructura productiva de estas características y el crecimiento económico y social consecuente extenderá su efecto multiplicador y consolidará un modelo del que todos saldremos ganando.

Por lo tanto, queremos no sólo denunciar unos incumplimientos que no tienen justificación alguna, sino que queremos hacer un llamamiento a todas las trabajadoras y trabajadores, y al resto de partes implicadas, empresas e instituciones económicas, sociales y políticas, a toda la sociedad, para que se unan a la exigencia de esta infraestructura. Un Corredor Mediterráneo operativo, intermodal en condiciones y tiempos óptimos, parte de un eje transeuropeo que nos lance hacia el futuro en clave de crecimiento, creación de empleo de calidad, sostenibilidad medioambiental y bienestar social. Un corredor con el que nos jugamos el todo o la irrelevancia.